

DEVOCIÓN Y PROMOCIÓN PERSONAL EN
EL REINO DE GUATEMALA: *RELACIÓN
INDIVIDUAL DE LAS FIESTAS CON QUE SE
CELEBRÓ LA DEDICACIÓN DEL SUNTUOSÍSIMO
TEMPLO DEL CALVARIO DE ESQUIPULAS (1759)*

DEVOTION TO AND PROMOTION OF THE
INDIVIDUAL IN THE KINGDOM OF GUATEMALA:
*RELACIÓN INDIVIDUAL DE LAS FIESTAS, CON QUE
SE CELEBRÓ LA DEDICACIÓN DEL SUNTUOSÍSIMO
TEMPLO DEL CALVARIO DE ESQUIPULAS (1759)*

ALEXÁNDER SÁNCHEZ MORA
Universidad de Costa Rica

Recibido: 30/09/2017 Evaluado: 06/11/2017 Aprobado: 16/04/2018

RESUMEN: El tema de la promoción personal presente en las relaciones festivas es uno de los que ofrecen mayor riqueza por su diversidad de manifestaciones. Su forma clásica es la típica exaltación personal del estatus, la riqueza y la lealtad a la corona de destacados personajes que se involucran directamente en la organización y ejecución del festejo. La *Relación individual de las fiestas, con que se celebró la dedicación del suntuosísimo templo del Calvario de Esquipulas (1759)* de Alonso de Arcos y Moreno es un caso atípico por ser el autor el propio presidente de la audiencia de Guatemala. Esta circunstancia, aunada al tópico de la falsa modestia, le impidió elaborar un panegírico de sí mismo en el cuerpo de la relación, por lo que ese papel fue asumido por los autores de los paratextos. Esta inversión de las funciones de cada uno de los documen-

tos que componen la relación permitió elaborar un bien diseñado proyecto para impulsar en el imaginario popular la asociación de la figura del presidente con la mayor devoción religiosa del reino de Guatemala.

Palabras clave: relación de fiestas, consagración de templos, Cristo de Esquipulas, reino de Guatemala, literatura centroamericana.

ABSTRACT: The topic of personal promotion occurring in festive relationships is a rich one, as it can manifest itself in many ways. The classic form is the typical personal exaltation of the status, wealth and the loyalty to the crown of prominent individuals that are directly involved in the organization and carrying out of the celebration. The book *Relación individual de las fiestas, con que se celebró la dedicación del suntuosísimo templo del Calvario de Esquipulas* (1759) by Alonso de Arcos y Moreno is an unusual case because the author himself was the president of the Guatemalan audience. This circumstance, coupled with the pose of false modesty, prevented him from elaborating an ode to himself in the body of the text, so that role was assumed by the authors of the paratexts. This reversal of the functions of the texts that make up the volume made it possible to elaborate a well-designed project to promote an association in the popular imagination of the figure of the president with the object of greatest religious devotion in the kingdom of Guatemala.

Keywords: Baroque festivals, consecration of churches, Christ of Esquipulas, kingdom of Guatemala, Central American literature.

INTRODUCCIÓN

En el reino de Guatemala, la consagración de templos no fue un motivo festivo que haya sido acompañado por una nutrida descripción literaria. La única relación impresa que se ha conservado sobre la bendición de un templo en Centroamérica data de 1759 y se debe a la pluma del capitán general Alonso de Arcos y Moreno.¹ Ese año, se celebró a lo grande la conclusión de las obras del templo en honor del Santo Cristo de Esquipulas, en la ciudad de dicho nombre.² El libro de fiestas fue editado por la imprenta de Sebastián de

1. Desde una perspectiva litúrgica, la «consagración» y la «dedicación» de un templo son términos equivalentes. El nuevo templo de Esquipulas no fue consagrado en 1759, pues no se cumplían las condiciones para que el ritual se verificara, entre ellas la presencia del arzobispo de Guatemala. En su lugar, el templo fue bendecido por los obispos de Chiapas y Comayagua. Por lo tanto, el título de la relación de Arcos y Moreno –que menciona la «dedicación» del templo– es un equívoco. La consagración se verificó, apenas, en 1951. Agradezco al Padre Hugo David López Hernández, OSB, esta información.

2. La ciudad de Esquipulas fue fundada en la década de 1550 en la región oriental de Guatemala, muy cerca de la actual frontera con Honduras.

Arévalo bajo el título de *Relación individual de las fiestas con que se celebró la dedicación del suntuosísimo templo del Calvario de Esquipulas. Y la traslación de la milagrosísima imagen de Cristo Crucificado, que se veneraba en el templo viejo, a este su templo nuevo*.³

De la época previa a dicho libro, se guarda constancia de la existencia de la relación que escribió Diego Félix de Carranza y Córdova, cura de Jutiapa, con motivo del estreno de la catedral de Santiago de los Caballeros de Guatemala en 1680. Aunque la relación en sí no se conserva, se conocen detalles de ella gracias a la paráfrasis efectuada por Domingo Juarros a inicios del siglo XIX en su famoso *Compendio de la historia de la Ciudad de Guatemala*.⁴ En apretada síntesis, Juarros da cuenta del programa festivo, el cual constituye una expresión clásica del fasto barroco con sus juegos caballerescos de alcancías, cañas, escaramuzas y corrida de toros, representaciones dramáticas –cuatro comedias, de las que solo se consigna el título de una: *La matriz coronada*– y fuegos artificiales que representaban castillos de fuego, fuentes, palmeras o campanarios. Además de estas diversiones, presentes en la mayoría de relatos del género, el recuento de Carranza y Córdova –mediatizado por la palabra de Juarros– menciona otras no tan comunes y que apuntan hacia las transformaciones experimentadas por la fiesta barroca en el paso del siglo XVII al XVIII. Durante cada noche de la octava, después de las vísperas, se realizó un sarao en el que una cuadrilla de niños y otra de niñas bailaron «el toncotín, chichimequillo y talame, al uso de los caciques de México, y conforme a él iban vestidos».⁵ En las relaciones de la siguiente centuria, la descripción de los bailes decae por completo, de lo cual se encuentra un magnífico ejemplo en *Las luces del cielo de la Iglesia* (1747) de Antonio de Paz y Salgado, en donde se establece una

3. En esta investigación se ha empleado el ejemplar depositado en la Biblioteca Nacional de Colombia. Existe otra copia en la Biblioteca de la Universidad de Yale (Guatemala Cug ses68 759a). ANTONIO PALAU Y DULCET: *Manual del librero hispano-americano*, tomo I, Librería Anticuaria de A. Palau, Barcelona, 1948, p. 447.

4. DOMINGO JUARROS, *Compendio de la historia del Reino de Guatemala (Chiapas, Guatemala, San Salvador, Honduras, Nicaragua, Costa Rica) 1500-1800* [1808], Editorial Piedra Santa, Guatemala, 1981, pp. 396-400. Durante buena parte del siglo XIX, el segmento de la obra de Juarros en la que consta esta paráfrasis de la relación de Carranza y Córdova se mantuvo inédito (Sáenz Poggio, 1878: 12), por lo que para referirnos a él se ha empleado una edición moderna. Tres autores posteriores se limitan a reproducir lo dicho por Juarros: FRANCISCO DE PAULA GARCÍA PELÁEZ: *Memorias para la historia del antiguo Reyno de Guatemala*, tomo II, Establecimiento Tipográfico de L. Luna, Guatemala, 1852, p. 240; JOSÉ SÁENZ POGGIO: *Historia de la Música Guatemalteca, desde la Monarquía Española, hasta fines del año 1877*, Imprenta de la Aurora, Guatemala, 1878, pp. 11-17; y ANTONIO BATRES JÁUREGUI: *La América Central ante la historia*, tomo II, Tipografía Sánchez & De Guise, Guatemala, 1920, pp. 112-114.

5. JUARROS: *Compendio de la historia*, 1981, p. 398. El dominico Thomas Gage reportó que el toncotín era el principal baile en los festejos indígenas y que incluso había sido representado ante el rey en la corte madrileña por parte de españoles que deseaban mostrarle algunas de las costumbres nativas. THOMAS GAGE: *The English-American his Travail by Sea and Land: or, A New Survey of the West-Indias, containing a Journall of Three thousand and Three hundred Miles within the main Land of America*, R. Cotes, Londres, 1648, p. 154. Para una amplia información sobre la existencia de morerías, establecimientos dedicados al alquiler de trajes para estas danzas, en específico en la región de Chimaltenango, durante los siglos XVI y XVII, véase el trabajo de ROBERT M. HILL II: «Anotaciones sobre las morerías kaqchiqueles en Chimaltenango en los siglos XVI y XVII», en *Mesoamérica*, 35, 1998, pp. 83-91.

clara diferencia entre las diversiones «honestas» que disfruta la aristocracia en el palacio del arzobispo Pardo de Figueroa y «las regocijadas máscaras, bailes, y bulliciosas compañías personadas: que el Pueblo, que no alcanza otras más exquisitas, desahoga con estas demostraciones los conatos de su veneración [...]».⁶ De acuerdo con la relación del padre Carranza y Córdova, las encamisadas también ocupaban un lugar destacado dentro de los programas festivos del siglo XVII: se organizaron tres con la activa participación de un nutrido grupo de «caballeros de la primera nobleza» y se ofrece una detallada descripción de sus vestimentas y de los aperos de sus monturas.⁷ Por el contrario, no se encontrará rastro de ellas en las fiestas del XVIII que, en términos generales, propenderán a una morigeración de todas aquellas expresiones de regocijo que pudieran suponer un riesgo para las buenas costumbres y el orden público.

LA DEVOCIÓN AL CRISTO DE ESQUIPULAS

La relevancia de la relación de Alonso de Arcos y Moreno sobre la bendición del templo de Esquipulas no se deriva tan solo de su condición como solitaria representante de una subcategoría de las relaciones de fiestas eclesiásticas, sino de otros dos aspectos que no desmerecen en interés: la alta jerarquía de su autor, nada menos que el propio presidente de la real audiencia de Guatemala, y el determinante papel desempeñado por el santuario de Esquipulas como centro de difusión de la que con toda probabilidad sea la devoción de mayor impacto regional desde la fase final de la colonia y hasta la actualidad.⁸

El origen de la imagen oscura del Cristo de Esquipulas es bien conocido. El 20 de agosto de 1595, fray Cristóbal de Morales contrató con el escultor Quirio Cataño la talla de un crucificado⁹ (fig. 1). Desde el primer momento, el culto gozó de gran popularidad, la cual podría deberse a un fenómeno de hibridización con

6. ANTONIO DE PAZ Y SALGADO, *Las luces del cielo de la iglesia difundidas en el hemisferio de Guatemala, en la erección de su iglesia en metropolitana, e institución de su primer arzobispo, el Ilmo. y Rmo. señor maestro D.F. Pedro Pardo de Figueroa...*, Imprenta Real del Superior Gobierno y del Nuevo Rezado de Doña María de Ribera, México, 1747, p. 51.

7. «El maese de campo, don Joseph Agustín de Estrada, regidor decano, y el capitán don José Calvo de Lara, alférez real, vestidos a la húngara, con petos dorados, mangas y calzón de encajes finos, de celeste, plata y oro, sobre lama de oro, mantas imperiales de rengue verde con ramazón de oro, sobre raso blanco, y las vueltas de armiños negros, con puntas al vuelo de plata, los caballos overos y las sillas bordadas de oro y plata sobre carmesí. El maestre de campo, don Sancho Álvarez de las Austrias, y el capitán don José de Santiago, alcaldes ordinarios, llevaban vestidos de lama, con franjas de plata y cabos de lo mismo; sombreros con penachos de blanco, negro y amarillo, con presillas de diamantes. Los caballos eran azulejos y las sillas y bridas de azul y plata». JUARROS, *Compendio de la historia*, 1981, p. 399.

8. Para una visión del impacto regional de este culto en la actualidad, consúltese: LEONARDO DANIEL ROSAS PAZ y ENRIQUE PROPIN FREJOMIL, «Turismo religioso en la Basílica del Cristo Negro de Esquipulas, Guatemala», *El Periplo Sustentable*, 33, 2017, pp. 394-427.

9. CARLOS NAVARRETE CÁCERES, «De las deidades oscuras prehispánicas a los Cristos negros mesoamericanos», en *Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano*, 2, 2015, pp. 249-250. Para una descripción de la imagen, véase: RAFAEL RAMOS SOSA «Escultores y esculturas en la antigua Capitanía General de Guatemala», en LÁZARO GILA MENA (coord.), *La consolidación del barroco en la escultura andaluza e hispanoamericana*, Editorial Universidad de Granada, Granada, 2013, pp. 288-289.



Fig. 1. Quirio Cataño, Santo Cristo de Esquipulas.
Fotografía: Padre Hugo David López Hernández, OSB

una deidad prehispánica relacionada con el color negro que se hubiera venerado en la vecina Copán.¹⁰ Durante la colonia, Esquipulas se encontraba dentro de la zona habitada por la comunidad ch'orti', que en la actualidad ha quedado reducida a unos pocos pueblos al norte de Esquipulas, entre ellos Jocotán, Camotán, La Unión y Olopa. Los ch'orti' de Jocotán peregrinan a Esquipulas en enero y regresan a su pueblo el 15 de ese mes, en donde realizan ofrendas al Espíritu de la Tierra, el cual personifica la tierra, el crecimiento de las plantas, las riquezas y las propiedades. Esta celebración conjunta del Cristo de Esquipulas y del Espíritu de la Tierra demuestra, como sostienen J. Kathryn Josserand y Nicholas A. Hopkins, la existencia de una conexión entre el icono cristiano y el culto precolombino.¹¹ El propio Arcos y Moreno aporta en su relación unos datos muy precisos que apuntan en tal sentido. Señala que en Copán existían «unas ruinas de antiguo adoratorio de los indios» que por su magnificencia y grandes dimensiones mostraban ser las principales de la zona y que en ellas se habían practicado sacrificios humanos. El capitán general es consciente de que la elección de

10. CARLOS NAVARRETE CÁCERES: *Las rimas del peregrino. Poesía popular en oraciones, alabados y novenas al Cristo de Esquipulas*, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Antropológicas, México, 2007, pp. 13-15. Sobre el color negro de la imagen, véase: DOUGLASS SULLIVAN-GONZÁLEZ: *Piety, power and politics. Religion and nation formation in Guatemala 1821-1871*, University of Pittsburgh Press, Pittsburg, 1998.

11. J. KATHRYN JOSSERAND y NICHOLAS A. HOPKINS: «Tila y su Cristo Negro: historia, peregrinación y devoción en Chiapas, México», en *Mesoamérica*, 49, 2007, pp. 89-90.

Esquipulas para la fundación de un nuevo sitio de culto cristiano no es casual y que responde a un proyecto de suplantación de las antiguas prácticas religiosas:

Esta tiranía, que poseyó el común enemigo por tantos siglos, quiso la majestad divina, usando de su gran misericordia, destruir, poniendo a la imagen de Cristo crucificado en el pueblo de Esquipulas, inmediato diez leguas al valle de Copán, en cuyo caso alejaría los demonios, que poseían aquel terreno, precipitándolos a sus infernales cavernas [...].¹²

Aunque la fama de los poderes del Cristo de Esquipulas se había difundido, su culto recibió el mayor impulso cuando el arzobispo fray Pedro Pardo

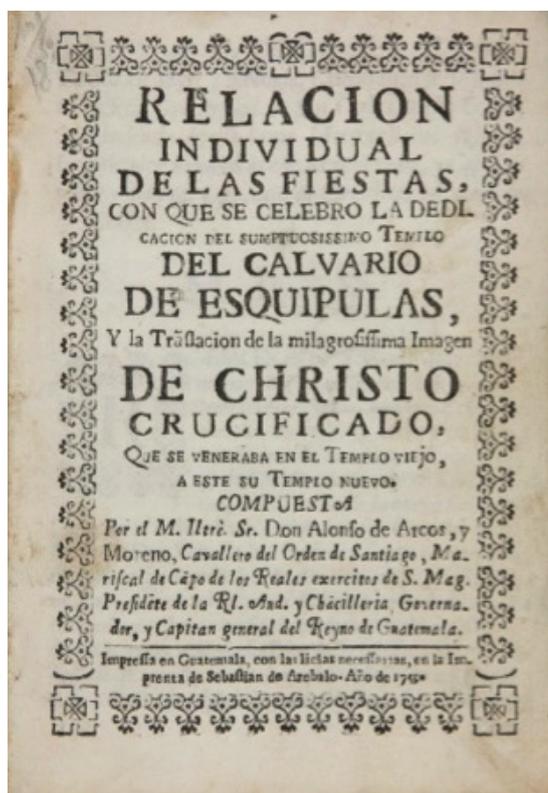


Fig. 2. Alonso de Arcos y Moreno, Portada de la *Relación individual de las fiestas, con que se celebró la dedicatoria del sumptuosísimo templo del Calvario de Esquipulas...* (1759). Biblioteca de la Universidad de Yale

12. ALONSO DE ARCOS Y MORENO: *Relación individual de las fiestas, con que se celebró la dedicatoria del sumptuosísimo templo del Calvario de Esquipulas. Y la traslación de la milagrosísima imagen de Cristo crucificado, que se veneraba en el templo viejo, a este su templo nuevo*, Guatemala, Imprenta de Sebastián de Arévalo, 1759, p. 29. Las loas que cierran la relación contienen una preocupación semejante por el papel evangelizador del Cristo de Esquipulas. En la primera loa, el rey Baltazar impreca a Dios para que destierre la idolatría, en tanto que en la segunda el rey Gaspar ruega a la piedad divina que se incline hacia «la humilde conversión de los indios». ARCOS Y MORENO, *Relación individual de las fiestas*, 1759, p. 34.

de Figueroa (1683-1751) afirmó, en 1737, haber sido curado tras orar ante la imagen e impulsó, en señal de agradecimiento, la construcción de un suntuoso templo.¹³ Justamente, Pardo de Figueroa murió en Esquipulas el día de la Purificación de la Virgen, el día del año que tenía reservado para la liquidación de las cuentas que le rendía el administrador de la construcción del templo del Santo Cristo. Dios habría decidido llamarle a juicio ese día como forma de purificarlo «en la cuenta de sus obras, como acostumbraba quedar aquel día en las cuentas de la obra del mismo Señor».¹⁴ El culto se expandió por toda Centroamérica y México, al punto de que en la primera mitad del siglo XIX ya se contabilizaban cuarenta y seis templos y capillas consagradas en su honor.¹⁵

LA FIESTA CONTADA: LA RELACIÓN CONSAGRATORIA DEL TEMPLO DE ESQUIPULAS (1759)

En su *dispositio*, la *Relación individual...* de los festejos de bendición del templo de Esquipulas se compone de dos aprobaciones, un breve prólogo autorial de una página, la relación en cuanto tal y unas loas. Las aprobaciones son extensas, de diez y siete páginas, respectivamente, y llama la atención que no existan licencias. Esta carencia, sin embargo, no resta peso al papel desempeñado por los paratextos; todo lo contrario, en pocas ocasiones como en esta las aprobaciones desempeñan un rol tan *sui generis*, aun conservándose como programadoras de lectura.

La «Aprobación del sr. don Miguel de Montúfar» subvierte por completo la función y el propósito fundamentales de este tipo de paratexto de legitimación institucional. Las licencias y aprobaciones son espacios liminares que se encaminan a establecer la adecuación de los textos subsiguientes respecto de los códigos de las buenas costumbres y la ortodoxia católica, según rezaban las fórmulas al uso en la época. En el caso de la aprobación firmada por Miguel de Montúfar, tal propósito experimenta una sensible variación desde

13. Para una descripción del templo, véase JUARROS: *Compendio de la historia del Reino de Guatemala*, 1981, p. 38. Un trabajo reciente sobre los diversos templos que han albergado la imagen desde 1595 es el de MARIO UBICO CALDERÓN: «Los templos del Cristo Crucificado de Esquipulas, Chiquimula, Guatemala», *Estudios Digital*, 12, 2017, pp. 1-19.

14. MIGUEL DE CILIEZA VELASCO: *Los talentos mejor multiplicados en las gloriosas hazañas de un príncipe y pastor caballero D. F. Pedro Pardo de Figueroa. Descripción del título que la Santa Iglesia de Guatemala erigió en las solemnes exequias de su Arzobispo el Ilmo. don Fray Pedro Pardo de Figueroa...*, Imprenta de Sebastián Arévalo, Guatemala, 1751, p. 4.

15. NAVARRETE CÁCERES: *Las rimas del peregrino*, 2007, p. 16. SULLIVAN-GONZÁLEZ: *Piety, power and politics*, 1998, p. 152, ofrece una opinión contraria a la antigüedad del culto: estima que la popularidad del icono de Esquipulas es un fenómeno que debe ubicarse en el paso del siglo XIX al XX, en coincidencia con las apariciones marianas en Europa. Para una visión sobre el estado actual del culto al Cristo de Esquipulas, consúltese: CARLOS NAVARRETE CÁCERES (ed.): *En la diáspora de una devoción. Acercamientos al estudio del Cristo Negro de Esquipulas*, Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM, México, 2013; y DOUGLASS SULLIVAN-GONZÁLEZ: *The Black Christ of Esquipulas. Religion and identity in Guatemala*, University of Nebraska Press, Nebraska, 2016, pp. 153-160.

el propio punto de partida: el procedimiento normal para obtener la aprobación se habría iniciado con la remisión del manuscrito al arzobispo, quien, a su vez, habría seleccionado a un prelado de su confianza para que evaluara su corrección moral y dogmática. La relación de Arcos y Moreno atenta, por una parte, contra tales canales jerárquicos y de asignación de competencias, pues Montúfar reconoce que quien le ha remitido el texto ha sido el presidente de la audiencia. Además, la solicitud de aprobación a Montúfar tan solo pretende constatar «si la relación que V. S. hace de ellas [las fiestas], está fiel, constante y puntual». La aprobación, por lo tanto, versará sobre la «fidelidad» de la relación a lo verdaderamente acontecido y se limitará, como afirma Montúfar, a relatar aquello que la «modestia» del presidente Arcos y Moreno ha callado. Como es notorio, se ha producido un desplazamiento de los criterios de evaluación, pues tal parece que la autoridad de Arcos y Moreno provoca que la idoneidad doctrinaria de sus opiniones se dé por descontada. Esta relación, como se expresó con anterioridad, es única por ser su autor la cabeza del gobierno civil de la audiencia y esta circunstancia nada despreciable extiende su influencia sobre la organización de la estructura textual, como lo demuestra su excepcional régimen paratextual.

La aprobación de Montúfar resulta además clarificadora en otro sentido, también vinculado con la figura y el poder de Arcos y Moreno. Aunque la relación se propone como un homenaje al Cristo de Esquipulas y como un tributo a la memoria del arzobispo Pedro Pardo de Figueroa por haber dado inicio a las obras de edificación del templo, en el fondo constituye un encomio de las acciones del presidente de la real audiencia. Las relaciones de fiestas son consideradas, a fin de cuentas, como parte del género epidíctico, lo cual se evidencia en el tono laudatorio empleado por Montúfar. La práctica habitual era que el escritor-criado, para emplear la denominación de José Simón Díaz,¹⁶ cantara las loas del comitente en toda la extensión del texto relatorio, pero la anómala identificación entre escritor y comitente que se produjo en la relación de Esquipulas anuló esta posibilidad. Al encontrarse el autor de la relación privado de la oportunidad de extenderse en la pintura de sus propias virtudes, algo vedado por los deberes de la falsa modestia, no quedó más opción que delegar dicho afán en los paratextos. La aprobación satisface con amplitud este propósito, pues se ocupa de mostrar cómo el presidente venció todas las dificultades que interpuso en su contra «Lucifer envidioso, y enojado, de las almas que perdía, si veía consumado aquel tribunal de la misericordia». Así, se enumera con detalle la diligencia de Arcos y Moreno para dotar el templo de puertas y campanas y, sobre todo, para superar los desperfectos causados por un terremoto, los cuales habían sido interpretados en un principio por el párroco de Esquipulas como expresión de la voluntad divina de que la bendición del templo no se realizara en la fecha dispuesta. El presidente, por el contrario, adujo

16. JOSÉ SIMÓN DÍAZ: «Los escritores-criados en la época de los Austrias», en *Revista de la Universidad Complutense*, 2, 1981, pp. 169-177.

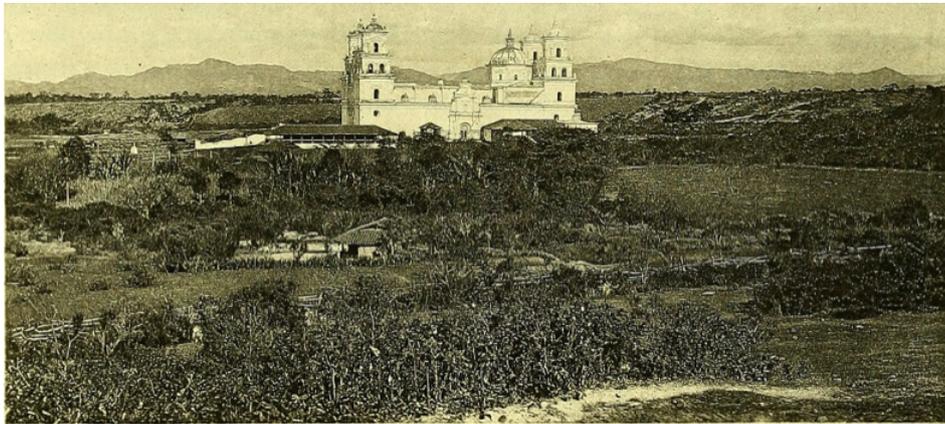


Fig. 3. Vista del templo de Esquipulas. Alfred Percival Maudslay *et al.*, *Biología Central-Americana, or, Contributions to the knowledge of the fauna and flora of Mexico and Central America*, 1889. Fuente: Wikicommons

[...] que no entendíamos el lenguaje, con que la divina providencia nos hablaba a los hombres sus queridos, y que así estos no eran acaso, ni contingencias, sino prodigios, y misterios, con que quería probar si era firme y ciega nuestra fe, por lo que le suplicaba, no desmayara de la empresa [...].¹⁷

Para completar su panegírico del alto mandatario, Montúfar recurre al conocido tópico de la prédica con el ejemplo. Tras haber destacado las excelencias de los diversos sermones escuchados durante los festejos, celebra la existencia de la muda elocuencia del ejemplo, propia de una «superior esfera». Dentro de esta particular prédica destacan, por supuesto, las figuras del presidente y de su esposa, doña Francisca Sancho. Su ejemplaridad se descompone en dos segmentos: en primera instancia, su regular asistencia a las solemnidades del culto divino, soportando incluso los malestares de un «accidente natural» –presumiblemente, un resfriado–; y en segundo lugar, su generosidad para dotar a la celebración de la suntuosidad que ameritaba. Este último aspecto, que es el que recibe mayor énfasis, resulta útil para acreditar el compromiso político y religioso de Arcos y Moreno –buen gobernante y buen católico– y para afianzar su prestigio mediante una demostración de su riqueza personal. El cuidado en el detalle por parte de Montúfar, además de la extensión de la metáfora de la oratoria por medio de actos, justifica la inclusión de esta extensa cita:

Lo singular pues de la oratoria del Sr. presidente fue, haber sido un orador, que aun mismo tiempo predicaba con muchas, y distintas lenguas, porque en

17. ARCOS Y MORENO: *Relación individual de las fiestas*, 1759, p. 3.

el templo hablaba con lengua de plata en la rica lámpara que dio, y en el pueblo con los, crecidos gastos, que le causaban la manutención de tantos, que comían, y bebían por su cuenta, para que fuese la celebridad más solemne: en la iglesia hablaba con las llamas de las velas, que ardían, que eran lenguas, que publicaban lo generoso de su liberalidad, y lo encendido de su devoción, y en el atrio con las lenguas de fuego, que disparaban los cohetes, las bombas, los castillos, y las, piezas de artillería, que para este fin trajo desde el castillo de Omoa. Así también predicó mi Sra. Da. Francisca Sancho en el costoso rico palio, que donó para el santuario, y si las rosas, y las flores son símbolo de la elocuencia, elocuentísima fue la señora presidenta, porque así lo publicaban las rosas, los claveles, azucenas, y otras flores, conque estaba preciosamente adornado el altar, hechas todas á esmeros de su cuidado.¹⁸

La segunda aprobación del texto relatorio se debe al oratoriano Pedro Martínez de Molina, quien firma como examinador sinodal del arzobispado y capellán del presidente Arcos y Moreno. Aunque su estilo es más llano que el de la previa aprobación de Miguel de Montúfar, su estrategia retórica resulta un calco de aquella. Al igual que Montúfar, Martínez de Molina se preocupa en primera instancia por el encargo que se le hace de verificar el relato de Arcos y Moreno. De nuevo llama la atención el hecho de que no se somete el texto al escrutinio doctrinario usual, sino que se aclara que la aprobación se limitará a constatar que la relación respeta lo efectivamente sucedido, es decir, que la fiesta contada es fiel a la fiesta vivida. Con este abandono explícito de su original función censora, las aprobaciones pasan de actuar como verificación doctrinaria a convertirse en mera verificación factual. Esta transformación implica también una inversión de la jerarquía textual, pues normalmente las aprobaciones y licencias eran documentos que autorizaban la circulación de las relaciones y que, por lo tanto, ejercían cierta tutela sobre ellas. En la relación de las fiestas de Esquipulas, por el contrario, el autor de esta es quien detenta el poder efectivo, tanto en el plano literario como en el extraliterario, por lo que es la relación la que se impone sobre las aprobaciones. Este efecto de inversión se hace patente en la manifestación de Martínez de Molina de que la relación de Arcos y Moreno no requiere ser autenticada porque su veracidad es proclamada por diversas fuentes, la primera de ellas por provenir de un individuo valiente y preclaro –le compara con Alfonso el Sabio– como el presidente. La aprobación, si se sigue el hilo argumentativo del padre oratoriano, resultaría del todo irrelevante, prescindible si se quiere, pues la relación sería expresión misma de la verdad.

El otro gran paralelismo entre las dos aprobaciones es el que se refiere a la función epidíctica. Al igual que en la aprobación de Montúfar, Martínez de Molina sostiene que el presidente ha callado por «natural modestia» sus méritos, pero «como yo no estoy poseído de esos impedimentos», dice, se siente autorizado para exponerlos. De nuevo, el relato de esos méritos responde a la

18. ARCOS Y MORENO: *Relación individual de las fiestas*, 1759, pp. 9-10.

doble estrategia de alabar los aportes materiales y la prédica con el ejemplo. Respecto de los primeros, se resalta su «generosidad devota», su «liberalidad generosa», con las que atendió tanto los gastos generados durante el tramo final de edificación del templo como «todos los crecidos costos, que causaron tan solemnes y dilatadas fiestas». Sin embargo, continúa la aprobación, «lo que más admiró a la grande turba, y publicaba asombrada de ver [fue] la perseverancia devota» del presidente y su esposa, quienes asistieron a las misas, sermones, rosarios y novena, aun cuando aquel estaba «aquejado dos días de grave accidente».

El efecto conjunto de las aprobaciones no es desdeñable. Desde su condición de umbrales paratextuales programan la lectura del cotexto. En este caso en particular, diseñan una magnificación de la presencia y actuación del presidente Arcos y Moreno de modo tal que se llega, inclusive, a eclipsar el motivo religioso que desencadena los actos festivos. En las aprobaciones, en efecto, la mención de la dedicación del templo, el traslado de la imagen del Cristo de Esquipulas y de los restos mortales del arzobispo Pardo de Figueroa se reduce a escuetas referencias, en apariencia reñidas con la trascendencia de los eventos. Esta invisibilización no representa de ninguna manera un irrespeto hacia la devoción, sino que da cuenta de la compleja urdimbre de intereses y lealtades que confluían en la elaboración y difusión del lenguaje de las relaciones de fiestas. Al igual que en las relaciones de celebración de la muerte y en las de celebración de la lealtad, no se trata aquí tan solo de manifestar la adhesión a superiores instancias del poder político y religioso, sino también de poner en juego y visibilizar las parcelas de poder de los actores locales. Por lo tanto, más allá de la exaltación del venerado Cristo de Esquipulas y de la memoria del arzobispo Pardo de Figueroa como gestor del proyecto de edificación, se trataría de un bien orquestado proyecto para impulsar en el imaginario popular la asociación de la figura del presidente Arcos y Moreno con la mayor devoción religiosa del reino de Guatemala, así como para reafirmar ante las élites su prestigio y su honor merced al alarde de liberalidad en la financiación de las diversiones.

El tema de la justificación por parte de los altos funcionarios ha sido tratado por Burgos Lejonagoitia en su estudio sobre la venalidad y los méritos en la provisión de cargos americanos durante la primera mitad del siglo XVIII.¹⁹ Los provistos con cargos de la corona estaban obligados, en lo fundamental, al mantenimiento de la paz, a administrar justicia con entereza y a incrementar las rentas reales. A lo anterior se añadía un deber que representaba, además, una manera de promocionar la figura del buen administrador: la demostración de piedad cristiana. De acuerdo con dicha investigación, este deber se hizo más patente en quienes ocuparon los cargos más altos, como los presidentes de la real audiencia, y la mejor forma de cumplirlo fue «la

19. GUILLERMO BURGOS LEJONAGOITIA: *Gobernar las Indias: venalidad y méritos en la provisión de cargos americanos, 1701-1746*, Editorial de la Universidad de Almería, Almería, 2014, p. 434.

financiación de obras pías y construcción o reparación de lugares de culto». Burgos Lejonagoitia cita los ejemplos de los presidentes guatemaltecos Francisco Rodríguez Rivas, quien costó la reparación de las iglesias de San Felipe Neri y del Santo Calvario en 1716, y Antonio Echeverz Subiza, que corrió con los gastos de la edificación de la iglesia de Santa Clara. La actuación del presidente Arcos y Moreno, por lo tanto, no fue un caso aislado, sino parte de una práctica mediante la cual los altos funcionarios pretendían ganar fama de liberalidad y religiosidad.

El tercer y último epitexto es un breve prólogo autorial que actúa, todo él, como una elegante declaración de falsa modestia que, sin embargo, acaba por exaltar la trascendencia de la relación. De nuevo, se está ante un sutil juego de apariencias en el que la intención explícita es menoscabada por un excedente semántico que instaura otro orden. En este caso, el contenido manifiesto es una somera reflexión sobre la necesidad de los panegíricos en cuanto permiten que las «obras perfectas, y admirables» sean por todos conocidas y encomiadas. El ejemplo más preclaro de ello, continúa el prólogo, es el propio Dios, quien al crear la luz y ponderar su perfección no paró allí, sino que la separó de las tinieblas. De conformidad con tal razonamiento, sostiene el prologuista, el propósito de la relación es «hacer publicación de probanzas con un estilo humilde, y sincero, que más obligue a los fieles a la devoción de este Cristo, y mayor honra de Dios, que a la mía».²⁰

Acaba el prólogo con un ofrecimiento de disculpas por la necesidad de «hacer patentes los inexplicables favores, que le debo a este Señor», aunque ello se debe solo a su «devoción». Como se aprecia en estas dos citas textuales, existe una conciencia diáfana tanto sobre la presencia dominante del presidente de la real audiencia como de que ello puede resultar chocante para la sensibilidad religiosa. La apelación a un discurso piadoso, que proclama que la sobreexposición del jerarca es consecuencia de su digna «devoción» y que no pretende en ninguna manera opacar la debida reverencia al Cristo de Esquipulas, es la estrategia diseñada por la voz autorial para acallar cualquier posible crítica en esa dirección. Toda una sutil modalidad del recurso de la *occupatio*. El resultado del prólogo es la legitimación de lo que ya se había adelantado en el texto de las aprobaciones: que la entera relación se construye desde la participación del capitán general Arcos y Moreno en la edificación del templo de Esquipulas y en los fastos de su bendición.

El texto de la relación confirmará el trayecto de construcción de significados que ha sido diseñado desde las aprobaciones y el prólogo autorial. El *incipit*, que crea el marco general dentro del que será leído el cotexto, se abre con la presencia, una vez más, de Arcos y Moreno:

Habiendo llegado al pueblo de Esquipulas por el mes de enero del año pasado de 1758 a cumplir una promesa, que había hecho, de visitar a aquella mila-

20. ARCOS Y MORENO: *Relación individual de las fiestas*, 1759, p. 18.

grosísima imagen de Cristo nuestro bien crucificado, pasé a ver el suntuoso templo del Calvario, que edificó la devoción del Ilmo. y Reverendísimo Señor Arzobispo don fray Pedro Pardo de Figueroa, y advirtiéndome que lo que le faltaba para consumarse, y dedicarse era un poco de calor, me dediqué desde entonces para dar muestras de mi afecto y determiné celebrar la dedicación para este año de 1759, y aunque el demonio puso todos sus ardides, astucias y muchas dificultades para impedir obra tan del agrado de Dios, todas, por su misericordia, se vencieron con facilidad [...]²¹

Con esta confesión, se demuestra que la piedad del presidente es la causa única que permitió la feliz conclusión de los trabajos de edificación del templo. Este es uno de los únicos dos momentos de la relación en los que el autor habla de sí mismo y es el determinante para erigirlo como punto axial de la fiesta vivida y de su transcripción literaria.²² Después de esto, no necesitará detenerse en la exposición de las dificultades interpuestas por las fuerzas demoníacas y en cómo su diligencia las sorteó, pues de eso ya se ocuparían los solícitos Miguel de Montúfar y Pedro de Martínez de Molina, firmantes de las aprobaciones.

El resto de la relación responde en términos generales a los modelos organizativos que regían el género de las relaciones festivas. De acuerdo con el estudio de Carlos Álvarez Santaló sobre la fiesta barroca contada, las relaciones respondían a patrones discursivos en los que ocupaban un lugar primordial ciertos recursos retóricos provenientes de la tradición clásica: la organización descriptiva (orden cronológico y verosimilitud), el panegírico de personas e instituciones, el elogio del pueblo y de los lectores, y el elogio descriptivo de adornos e invenciones.²³ Justamente, Arcos y Moreno estructura su relato en apego a un estricto orden cronológico. Indica, día a día, desde el 4 y hasta el 13 de enero de 1759, los actos celebrados durante la novena de fiestas. Este recuento diario es, por supuesto, una contribución a la verosimilitud de la narración y le permite, además, ofrecer un completo panorama del programa del fasto al tiempo que intercala elogios de diversos actores destacados. La descripción de las actividades efectuadas desde el 8 hasta el 13 de enero, verbigracia, constituye un extenso panegírico de los sacerdotes que predicaron durante esos días y en el cierre de la relación se incluyen, además, los elogios del cura párroco y del alcalde mayor.

El programa completo de los actos festivos es el siguiente:

21. ARCOS Y MORENO: *Relación individual de las fiestas*, 1759, p. 19.

22. El otro momento es cuando, en su narración de lo acontecido el día 7 de enero, señala que «concluida la misa se dijo la novena, que di a luz el año pasado, recitándola el padre lector fray Miguel de Zaragoza». ARCOS Y MORENO, *Relación individual de las fiestas*, 1759, p. 23.

23. CARLOS ÁLVAREZ SANTALÓ: «La fiesta barroca contada: una demostración retórica consciente», en PEÑA DÍAZ, MANUAL, RUIZ PÉREZ, PEDRO Y SOLANA PUJALTE, JULIÁN (COORS.): *La cultura del libro en la Edad Moderna. Andalucía y América*, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Córdoba, Córdoba, 2001.

Día	Encargados	Funciones
4 de enero	Diego Rodríguez de Rivas, obispo de Comayagua	Bendición del templo
	José de Moctezuma, obispo de Chiapas	Limpieza de la imagen de Cristo
6 de enero	Fr. Miguel de Zaragoza Diego Rodríguez de Rivas y José de Moctezuma, obispo de Chiapas	Misa
		Procesión: sesenta sacerdotes, presidente de la Audiencia y oidores. Cuatro altares en el recorrido por la ciudad.
		Descarga de artillería.
		Castillo de fuego y otras invenciones.
7 de enero	José de Moctezuma, obispo de Chiapas	Inicio de la novena de fiestas Misa
	Miguel de Montúfar	Sermón panegírico
	Fr. Miguel de Zaragoza	Novena (escrita por Arcos y Moreno)
	José Vallejo, S.I.	Rosario Sermón moral
		Fuegos de artificio
8 de enero	Miguel de Montúfar	Misa
	Fr. Alejandro Sagastume, O.P.	Sermón
	Fr. Buenaventura Lens, O. de M.	Prédica
9 de enero	Fr. Juan José Cordero	Misa
	Fr. Joaquín Dighero,	Sermón
	Fr. Miguel de Córdoba, O.P.	Prédica

Día	Encargados	Funciones
10 de enero	José Vallejo, S.I.	Misa
	Fr. Juan José Cordero, O. de M.	Sermón
	Fr. Alejandro Sagastume	Sermón moral
11 de enero	Juan Antonio Gallardo	Misa
	José Vallejo, S.I.	Sermón
	Pedro Molina, C.O.	Sermón moral
12 de enero	Fr. Joaquín Dighero	Misa
	Florencio Cordero	Sermón panegírico
	Juan José Cordero	Sermón de misión
13 de enero	Fr. Alejandro	Misa
	Sagastume	Sermón panegírico
	Fr. Miguel de Córdoba, O.P.	Traslación de los restos del arzobispo Pardo de Figueroa

Fuente: elaboración propia a partir de Alonso de Arcos y Moreno, *Relación individual de las fiestas con que se celebró la dedicación del suntuosísimo templo del Calvario de Esquipulas* (1759).

El último aspecto a destacar es el referente a varios hechos ocurridos durante la novena festiva y que no se duda en calificar como «prodigios». Los prodigios, en oposición a los milagros, según Agustín Redondo, son «acontecimientos raros o extraordinarios que tienen valor de presagio, cualquiera que sea la causa física (en relación con la naturaleza) a la que se pueda asignar la producción de cada uno de ellos».²⁴ Tanto desde la iglesia como desde la monarquía, instituciones supremas del sistema social barroco, se estimulaba la difusión de una atmósfera mágica y prodigiosa que contribuía a sostener la obediencia al orden jerárquico.²⁵ En la relación son tres los acontecimientos

24. AGUSTÍN REDONDO: «Los prodigios en las relaciones de sucesos de los siglos XVI y XVII», en GARCÍA DE ENTERRÍA M.^a CRUZ *et al.* (eds.): *Las relaciones de sucesos en España (1500-1750). Actas del Primer Coloquio Internacional (Alcalá de Henares, 8, 9 y 10 de junio de 1995)*, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alcalá y Publications de La Sorbonne, Alcalá de Henares, 1996, p. 288.

25. BEATRIZ VITAR: «El mundo mágico en el Madrid de los Austrias a través de las cartas, avisos y relaciones de sucesos», en *Revista de dialectología y tradiciones populares*, 56, 1, (2001), p. 126. Vitar estudia con detalle el ambiente supersticioso del Madrid de los Austrias, una época en la que la villa y corte «parecía vivir bajo el encantamiento».

que reciben el apelativo. El primero de ellos es la salva de artillería que se disparó cuando la procesión que transportaba la imagen de Cristo se acercó al nuevo templo y que fue escuchada hasta a unas dieciocho millas de la ciudad, en Santa Catalina Mita y otras haciendas vecinas, algo normalmente imposible por la mucha distancia y porque se empleó apenas una libra de pólvora para alimentar los ocho cañones dispuestos para tal efecto. El segundo prodigio se relaciona con las condiciones atmosféricas: a pesar de que el clima típico de la zona, por estar vecina a montañas, es «nubloso, y húmedo», durante los días celebratorios se mostró «claro, y sereno».²⁶ Finalmente, se interpreta que el propio Dios indicó el sitio exacto en el que debía ser expuesta su imagen, pues si bien el arzobispo Pardo de Figueroa había dispuesto un camarín para ello el terremoto del 10 de junio de 1758 causó el desplome de la bovedilla que la cubría en tanto que dejó intacta la cúpula o media naranja como señal de que ese era el punto idóneo para que se le pudiera tributar homenaje.²⁷ La atribución de características prodigiosas a estos eventos constituye una apelación a las manifestaciones de superstición que impregnaban la religiosidad de la época. Asimismo, actúa como refuerzo de la relevancia de los festejos y del buen hacer del presidente de la Audiencia mediante la demostración de que gozaron en todo momento de la protección y beneplácito divinos.

CONCLUSIONES

Como ya hemos advertido, la *Relación individual de las fiestas, con que se celebró la dedicación del suntuosísimo templo del Calvario de Esquipulas* presenta la inusual circunstancia de ser su autor la máxima autoridad civil del reino de Guatemala, el presidente y capitán general Alonso de Arcos y Moreno. Con ello se rompe, por única ocasión hasta donde se conoce, la práctica de delegar la escritura del libro festivo en un personaje de la élite letrada, por lo general eclesiástica. La costumbre era que el presidente de la audiencia se limitara a nombrar un ministro comisionado, por lo común seleccionado de entre los oidores, quien sería el responsable de designar al escritor. Esta circunstancia atípica repercute en la relación desde sus paratextos. La aprobación de Miguel de Montúfar no versa sobre el apego a la ortodoxia religiosa y las buenas costumbres, como era lo convencional, sino que se propone relatar lo que la «modestia» del capitán general ha callado. Los silencios que Montúfar pretende llenar se refieren, en realidad, al encomio de las acciones de Aros y Moreno. La anómala identidad entre autor y comitente de las obras –el capitán general financió la finalización del templo– impidió la pintura de sus virtudes, por lo que se debió recurrir a la estrategia de delegar tal acción a los paratextos. Desde este segmento liminar, por lo tanto, queda claro que la relación, a pesar de

26. ARCOS Y MORENO: *Relación individual de las fiestas*, 1759, p. 26.

27. ARCOS Y MORENO: *Relación individual de las fiestas*, 1759, p. 27.

proponerse como un homenaje al Cristo de Esquipulas y, en menor medida, a la memoria del arzobispo Pardo de Figueroa, en realidad constituye un panegírico de la liberalidad y religiosidad del presidente de la audiencia.

El resto de los paratextos siguen similares estrategias retóricas y, en conjunto, producen una inversión de la jerarquía textual. Las autorizaciones y licencias dejan de funcionar como verificadores doctrinarios y pasan a ser simples verificadores factuales, con lo que desaparece la tutela que ejercían sobre la relación. En este caso, la relación se impone sobre las autorizaciones en una especie de acción especular respecto de la posición de autoridad de su escritor.

Aunque el relato de los festejos respeta los modelos organizativos del género de las relaciones, el motivo religioso original queda asociado a un proyecto de promoción de la figura del presidente Arcos y Moreno, quien reafirma su prestigio y poder mediante su vinculación con la devoción más importante del reino.

BIBLIOGRAFÍA

- ÁLVAREZ SANTALÓ, CARLOS: «La fiesta barroca contada: una demostración retórica consciente», en PEÑA DÍAZ, MANUAL, RUIZ PÉREZ, PEDRO y SOLANA PUJALTE, JULIÁN (coors.): *La cultura del libro en la Edad Moderna. Andalucía y América*, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Córdoba, Córdoba, 2001.
- ARCOS Y MORENO, ALONSO DE: *Relación individual de las fiestas, con que se celebró la dedicación del suntuosísimo templo del Calvario de Esquipulas. Y la traslación de la milagrosísima imagen de Cristo crucificado, que se veneraba en el templo viejo, a este su templo nuevo*, Imprenta de Sebastián de Arévalo, Guatemala, 1759.
- BATRES JÁUREGUI, ANTONIO: *La América Central ante la historia*, tomo II, Tipografía Sánchez & De Guise, Guatemala, 1920.
- BURGOS LEJONAGOITIA, GUILLERMO: *Gobernar las Indias: venalidad y méritos en la provisión de cargos americanos, 1701-1746*, Editorial de la Universidad de Almería, Almería, 2014.
- CILIEZA VELASCO, MIGUEL DE: *Los talentos mejor multiplicados en las gloriosas hazañas de un príncipe y pastor caballero D. F. Pedro Pardo de Figueroa. Descripción del túmulo que la Santa Iglesia de Guatemala erigió en las solemnes exequias de su Arzobispo el Ilmo. don Fray Pedro Pardo de Figueroa...*, Imprenta de Sebastián Arévalo, Guatemala, 1751.
- DÍAZ, JOSÉ SIMÓN: «Los escritores-criados en la época de los Austrias», en *Revista de la Universidad Complutense*, 2, 1981, pp. 169-177.
- GAGE, THOMAS: *The English-American his Travail by Sea and Land: or, A New Survey of the West-Indias, containing a Journall of Three thousand and Three hundred Miles within the main Land of America*, R. Cotes, Londres, 1648.
- GARCÍA PELÁEZ, FRANCISCO DE PAULA: *Memorias para la historia del antiguo Reyno de Guatemala*, tomo II, Establecimiento Tipográfico de L. Luna, Guatemala, 1852.
- HILL II, ROBERT M.: «Anotaciones sobre las morerías kaqchiqueles en Chimaltenango en los siglos XVI y XVII», en *Mesoamérica*, 35, 1998, pp. 83-91.
- JOSSERAND, J. KATHRYN y HOPKINS, NICHOLAS A.: «Tila y su Cristo Negro: historia, peregrinación y devoción en Chiapas, México», en *Mesoamérica*, 49, 2007, pp. 82-113.
- JUARROS, DOMINGO: *Compendio de la historia de la ciudad de Guatemala*, tomo I, Guatemala, Ignacio Beteta, 1808.

- NAVARRETE CÁCERES, CARLOS: *Las rimas del peregrino. Poesía popular en oraciones, alabados y novenas al Cristo de Esquipulas*, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Antropológicas, México, 2007.
- : (ed.) *En la diáspora de una devoción. Acercamientos al estudio del Cristo Negro de Esquipulas*, Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM, México, 2013.
- : «De las deidades oscuras prehispánicas a los Cristos negros mesoamericanos», *Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano*, 2, 2015, pp. 248-263.
- PALAU Y DULCET, ANTONIO: *Manual del librero hispano-americano*, tomo I, Librería Anticuaría de A. Palau, Barcelona, 1948.
- PAZ Y SALGADO, ANTONIO DE: *Las luces del cielo de la iglesia difundidas en el hemisferio de Guatemala, en la erección de su iglesia en metropolitana, e institución de su primer arzobispo, el Ilmo. y Rmo. señor maestro D.F. Pedro Pardo de Figueroa...*, Imprenta Real del Superior Gobierno y del Nuevo Rezado de Doña María de Ribera, México, 1747.
- RAMOS SOSA, RAFAEL: «Escultores y esculturas en la antigua Capitanía General de Guatemala», en GILA MENA, LÁZARO (coord.), *La consolidación del barroco en la escultura andaluza e hispanoamericana*, Editorial Universidad de Granada, Granada, 2013, pp. 281-300.
- REDONDO, AGUSTÍN: «Los prodigios en las relaciones de sucesos de los siglos XVI y XVII», en GARCÍA DE ENTERRÍA M^a CRUZ et al. (eds.), *Las relaciones de sucesos en España (1500-1750). Actas del Primer Coloquio Internacional (Alcalá de Henares, 8, 9 y 10 de junio de 1995)*, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alcalá y Publications de La Sorbonne, Alcalá de Henares, 1996, pp. 287-303.
- ROSAS PAZ, LEONARDO DANIEL Y PROPIN FREJOMIL, ENRIQUE: «Turismo religioso en la Basílica del Cristo Negro de Esquipulas, Guatemala», *El Periplo Sustentable*, 33, 2017, pp. 394-427.
- SÁENZ POGGIO, JOSÉ: *Historia de la Música Guatemalteca, desde la Monarquía Española, hasta fines del año 1877*, Imprenta de la Aurora, Guatemala, 1878.
- SÁNCHEZ MORA, ALEXÁNDER: «Redes familiares, prestigio y poder: el clan Pardo de Figueroa en las relaciones festivas guatemaltecas del siglo XVIII», en IGLESIAS RODRÍGUEZ, JUAN JOSÉ y GARCÍA BERNAL, JOSÉ JAIME (eds.), *Andalucía en el mundo atlántico moderno: agentes y escenarios*, Sílex ediciones S.L., Madrid, 2017, pp. 389-405.
- SULLIVAN-GONZÁLEZ, DOUGLASS: *Piety, power and politics. Religion and nation formation in Guatemala 1821-1871*, University of Pittsburgh Press, Pittsburgh, 1998.
- : *The Black Christ of Esquipulas. Religion and identity in Guatemala*, University of Nebraska Press, Nebraska, 2016.
- UBICO CALDERÓN, MARIO: «Los templos del Cristo Crucificado de Esquipulas, Chiquimula, Guatemala», *Estudios Digital*, 12, 2017, pp. 1-19.
- VITAR, BEATRIZ: «El mundo mágico en el Madrid de los Austrias a través de las cartas, avisos y relaciones de sucesos», *Revista de dialectología y tradiciones populares*, 56, 1, 2001, pp. 97-128.